

COMUNIDAD LGBTI+: TRANSICIONES DE CUERPO Y MENTE EN LA SOCIEDAD ACTUAL, APORTES DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Aracelly Fernanda Chacón García**

Licenciada en Trabajo Social de la Universidad de Los Lagos

Aracellyfernanda.chacon@gmail.com

RESUMEN

En este texto se presentarán tanto las diversidades de género como sexuales que se encuentran inmersas en la comunidad universitaria de la comuna de Osorno, con el fin de aproximarnos a una propuesta de estructura de las etapas de identidad sexo-genéricas. En esta estructura se determinan las etapas que se enlazan con el ciclo vital personal. Para identificar y analizar las transiciones personales, familiares y sociales, por las cuales, dichas etapas se tomaron en cuenta a participantes de diferentes universidades e institutos profesionales. La metodología usada para la obtención de resultados es del tipo cualitativa, en donde se localizaron las transiciones en las que se desarrollan los informantes de esta investigación.

Palabras Clave: Jóvenes LGTBI+; Transiciones; Diversidad Sexo-genérica; Sociedad; Estereotipos; Identidad

Abstract

In this text, either gender and sexual diversities found within the university community in the commune of Osorno will be presented, with the aim of setting an approach in terms of the structure of the stages of sex and gender identity. In this structure, the stages linked with the personal and vital cycle are determined. To identify and analyze personal, family and social transitions, for which said stages were considered participants of different universities and professional institutes. The methodology used to obtain the results is the qualitative type, in which the transitions and the informants of this investigation will be located.

Key words: Young LGTBI+; Transitions; Sex-generic diversity; Society; Stereotypes; identity

En la actualidad se puede visualizar el desarrollo de la comunidad de lesbianas, gays, travestis, bisexuales e intersexuales – además de otras categorías de disidencia de género y sexual (LGTBI+)-, esto a través de cómo los medios de comunicación lo muestran ante la sociedad, a pesar de eso, la información que se distribuye a través de redes sociales, posee poco o nulo conocimiento por el proceso en el que los sujetos que pertenecen a la diversidades sexuales y de género se desenvuelven dentro de la sociedad actual. Desde el momento en que comienzan con las primeras etapas del ciclo vital, en las cuales se pueden visualizar el comienzo de transiciones, hasta que puedan decir finalmente que se encuentran satisfechos consigo mismos.

Debido a la heteronormatividad, diversos autores sostienen (Cabanillas, 2016; Pérez, 2017; Gros, 2016) que la brecha entre personas heteronormadas frente a la diversidad sexual y género, actúan sin el conocimiento de las transiciones por las que pasan los miembros de LGTBI+, ni por las etapas de vida que experimentan; ya que muchas veces estas personas son discriminadas, ya sea por su sexo o por su género. Las personas que se identifican con alguna de las diversidades sexuales experimentan, habitualmente, una larga transición que comienza con pequeños rasgos sociales que a medida que van creciendo ellos mismos se percatan, pasando por el rechazo, la negación y la aceptación, hasta que se comprenden así mismos con tal de poder darse a conocer o realizar la llamada “salida del clóset”.

En Trabajo Social, la información sobre la diversidad sexo-genérica es escasa a nivel nacional, e incluso, se puede decir que esta acotada en el área de la educación, en específico en la enseñanza media. Esto es debido a que se está dando la mirada de forma amplia, dejando de lado el trabajo individual y/o grupo familiar, siendo que igualmente se podría orientar a los individuos y, por tanto, lograr una intervención con la familia. Es en el núcleo familiar donde se experimenta la primera discriminación, que se debe, en parte, a la misma desinformación, ya que a través de pequeños comentarios que resulten ser discriminatorios y/o que puedan afectar a quienes pertenecen a la diversidad sexo-genérica.

Por tanto, teniendo en cuenta la información recopilada, se dará énfasis en cómo son las diversas transiciones en las que se encuentran las personas que pertenecen a la comunidad LGTBI+ y/o que son parte de la diversidad sexo-genérica que se encuentran dentro de la comuna de Osorno, de las cuales los participantes son parte de la comunidad universitaria y que han terminado su proceso de transición a darse a conocer ante la sociedad y/o que aún están en el mismo proceso.

CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SEXO-GENÉRICA

Los cambios físicos o transformaciones que realiza una persona respecto de sí mismo(a) tienen su punto de partida en la construcción de su identidad de género y sexual, identidad que es, probablemente, el aspecto más relevante en la actuación individual y social

(Etchezahar, 2014; Pérez, 2017; Gros, 2016; González, 2017). La identidad de género es, de acuerdo a los Principios de Yogyakarta, “aquellas vivencias internas e individuales del género tal como cada persona la siente profundamente” (Lampert, 2017), y que podría corresponder, o no, al sexo asignado al momento del nacimiento, de tal modo que la construcción de la identidad es lo que permite que las personas que pertenecen a la comunidad LGTBI+ actúen de una determinada manera en cada etapa de su desarrollo vital (Mesquida, Quiroga, Boixados, 2014; Joya, 2016; Langarita, 2016); esto es, de acuerdo a las actuaciones individuales y sociales, por una parte, la expresión de la identidad de género, son el reflejo de las diversas dificultades en las que se encuentran enfrascadas las distintas etapas del ciclo vital (Rhodes, 1983; Rojas, Gómez, Pazos, 2014).

Para explicar lo que ocurre en el proceso de construcción o desconstrucción de la identidad de género, los principios de la Teoría Queer (Fonseca, Quintero, 2009), de los planteamientos de Judith Butler con su método teatral-performativo, las cuales son mencionados en su libro de “*Deshacer el género*” y lo que expone Beatriz Preciado con el método de Biodrag en su escrito de “*Biopolítica de género*”, son unas de las bases fundamentales que acredita este proceso de transición, en las cuales ambas autoras explican los mecanismos para la construcción de la identidad de género en personas de la comunidad LGTBI+ (Gros, 2016), y que permiten visualizar las transiciones que los individuos experimentan, poniendo énfasis en las categorías de transgéneros, homosexuales,

lesbianas y bisexuales (Suess, 2014; Peretti, 2014; Mesquida, Quiroga, Boixados, 2014; Langarita, 2016; Cabanillas, 2016; Pérez, 2017; Langarita, 2017; González, Núñez, Galaz, Troncoso, Morrison, 2018).

Muchos de estos procesos de etapas transitorias poseen un gran énfasis en lo que respecta el apoyo del grupo familiar, esto es debido a que en muchas ocasiones y/o situaciones familiares, tanto directos como indirectos, pueden generar rechazo hacia una persona que pertenezca a la comunidad LGTBI+ ante la diferencia de cómo lleva la vida sexual, su desarrollo o como se desenvuelve ante la sociedad, siendo así diferente a como suele relacionarse una persona que es heterosexual y bien visto ante una sociedad heteronormada (Cabanillas, 2016; Pérez, 2017; Gros, 2016; Bárcenas, 2014; Langarita, 2016; Peretti, 2014; Langarita, 2017; Freitas de León, 2018), siendo que el grupo familiar es el primer eslabón social del individuo que pertenece a la diversidad sexual y de género (sexo-genérica) ocasiona que no se posea la estabilidad emocional óptima para expresarse (Bárcena, 2014; Otero, Treviño, 2017; Freitas de León, 2018; López, 2018; Otero, Negroni, 2018), por ende los grupos familiares que rodean a la persona, pueden ser quienes generen las primeras discriminaciones (Suess, 2014; Otero, 2016; Otero, Treviño, 2017; Freitas de León, 2018; López, 2018; Garrido, Barrientos, 2018), lo que complica aún más el difícil escenario de la homofobia, transfobia y bifobia (Liu, Yang, Qu, Yaxin y Zhe, 2018; Garrido, Barrientos 2018; Galaz, Parada, Fuentes, Morales, Asturillo, 2018) sea algo, que difícilmente pueda traer calma para la

persona, ya que igualmente son vistos de forma generacional, que las relaciones tanto entre mismo sexo, como el proceso de cambio de identidad de género sean mal visto ante la sociedad, a pesar de que es una vivencia cotidiana en la época actual, es debido a la misma heteronormatividad implementada (Galaz, Troncoso y Morrison, 2016; Gros, 2016; Otero, Treviño 2016; Quinche, 2016; Otero, Treviño, 2017; Pérez, 2017), lo que genera que todo lo ajeno al ser heterosexual, sea denigrado y/o rechazado por el grupo familiar. Igualmente, la sociedad heteronormada presiona tanto de forma directa e indirecta a la persona que se encuentra dentro de la comunidad LGTBI+ y que se encuentra dentro de un entorno familiar que rechaza las prácticas sexuales con personas del mismo sexo, generando así mismo una disidencia sexual obligatoria (Cabanilla, 2016; Peretti, 2014; González, 2017; Langarita, 2017; López, 2018; Garrido, Barrientos, 2018; Galaz, Parada, Asturillo, Fuentes, Morales, Toro, 2018).

José Langarita hace una crítica al desarrollo del Trabajo Social (Langarita, 2016; Langarita 2017) y a la antropología (Langarita, 2017), referente a la temática de sexualidad y de género y señala que el desarrollo de los procesos sociales e individuales de la comunidad LGTBI+ no ha tenido la suficiente atención; no obstante, sería la base del trabajo que se puede efectuar a través de la comprensión de la sexualidad (Cabanillas, 2016; Pérez, 2017; Mesquida, Quiroga, Boixados, 2014; Joya, 2016; Langarita, 2016; Calvo, Sierra, Caparrós, 2018; Vallat, Fabá, Serrat, Celdrán, 2018) y que bien puede ser una línea de trabajo en potencia. Otros autores,

desde la psicología y los avances en educación, han visualizado las etapas del ciclo vital en las diferentes etapas de la educación: enseñanza básica, enseñanza media y enseñanza superior (Calvo, Sierra, Caparrós, 2018; Galaz, Parada, Asturillo, Fuentes, Morales, Toro, 2018), en donde la mayor relevancia, según autores la diversidad de género aporta el material necesario para entregar la accesibilidad a una educación no sexista (Galaz, Troncoso, Morrison, 2016; González, Núñez, Galaz, Troncoso, Morrison, 2018; López, 2018; Calvo, Sierra, Caparrós, 2018), las cuales se necesita para que la sociedad misma, comprenda y acredite las enseñanzas referentes a las generaciones que poseen más conocimientos sobre aquellas temáticas.

En cuanto compete a que la construcción de una identidad (Etchezahar, 2014; Peretti, 2014; Gros, 2016; Joya, 2016; González, 2017; López, 2018) indique el proceso que se lleva a cabo a través de las etapas del ciclo vital individual, se puede permitir por consiguiente, que se tiene que mantener en cuenta la participación que posee la sociedad y el grupo familiar (Rojas, 2014) en las personas de la comunidad LGTBI+ o la diversidad sexo-genérica en el proceso constante de su desarrollo personal. A pesar de eso, igualmente la sociedad recae en los estereotipos (Esguerra, Bello, 2014; Peretti, 2014; Muñoz, 2015; Cabanillas, 2016; Quinche, 2016), las cuales generan la misma desinformación sobre cómo se comportan realmente las personas que pertenecen a la diversidad sexo- genérica (Langarita, 2016; Pérez, 2017; Freitas de León, 2018; López, 2018), teniendo en cuenta de que a pesar que se desmientan

diversos mitos con respecto a la comunidad, igualmente la sociedad termina por recaer en los estereotipos implementados en el ídolo patriarcal, como es en el caso de las enfermedades de transmisión sexual, como por ejemplo es el VIH (Liu, Yang, Qu, Yaxin y Zhe, 2018; Langarita, 2016). Esto genera de que a pesar que los tiempos van cambiando constantemente y los estereotipos se estén eliminando en las generaciones actuales, no quiere decir que las profesiones que se enfocan en el desarrollo social y que van orientando a los individuos que conforman una sociedad, sigan provocando un distanciamiento y discriminación, las que en muchas ocasiones se encuentran arraigadas en el subconsciente, y que en diversas situaciones puede ocasionar que la sociedad llegue a niveles extremos como lo es la violencia hacia la diversidad sexual y de género (Quinche, 2016; Joya, 2016; López, 2018). Desde el punto de vista de los estudios feministas, las diversas autoras hacen alusión desde el mismo eje central del feminismo y la igualdad (Gros, 2016; Otero, Mancinas, 2016; Langarita, 2017; Mendoza, Briano, Saavedra, 2018), en las cuales se enfoca en cómo afecta la violencia y la discriminación a los individuos, además de lo que el heterocentrismo y que el mismo patriarcado se arraiga en la sociedad, por ende el feminismo enfoca a que se genere un cambio constante en el entorno en el que se pueden desenvolver las personas que pertenecen a la comunidad LGTBI+ y a la misma diversidad sexo-génerica (Galaz, Troncoso, Morrison, 2016; González, 2017; López, 2018).

METODOLOGÍA

La investigación es de tipo cualitativo y, para la recopilación de información se utilizaron los relatos de vida y, en algunos casos se complementó con entrevistas con el propósito de obtener mayor información. La muestra fue de ocho personas que viven en la comuna de Osorno, Región de Los Lagos, en un periodo de tiempo estimado de cinco meses en el desarrollo y recopilación de información. El grupo muestral se dividió en grupos de acuerdo con su sexualidad (gay, lesbiana, bisexual) y por su género (transgénero).

Los relatos de vida se recopilaron por escrito a través de textos (Word, PDF), y mediante grabaciones de audio. Para las entrevistas se formularon preguntas o tópicos-criterios, que previamente fueron informados a los participantes. Se les preguntó respecto de la visualización o percepción que hacían de las etapas del ciclo vital individual y del desarrollo de las y los participantes respecto a tales criterios definidos con antelación. Las etapas o procesos sobre las cuales los(as) informantes presentaron la información fueron las siguientes:

- a) Proceso Personal: En la información obtenida, los participantes describieron los internos, como las emociones y sus pensamientos, los que se enfocaron en visibilizar cada etapa de su ciclo de vida frente al proceso de construcción o deconstrucción la identidad de género que se estaba viviendo.

- b) Proceso Social: Los participantes hicieron alusión a la sociedad determina sus decisiones, tanto en un sentido positivo como de manera negativa.
- c) Proceso Familiar: Los participantes indicaron cómo la situación y organización del grupo familiar en tanto grupo nuclear contribuyó a su proceso de aceptación, o bien los enfrentaba a momentos de estancamiento en el rechazo y/o la negación.

Una vez realizada la recopilación de datos a través de entrevistas y los relatos de vida, se analizó la información en el marco de una pauta donde se identificaron las *etapas de identidad sexo-genéricas* y en las etapas del ciclo vital en donde se encuentran desarrolladas. De este modo, se analizaron las etapas que fueron relevantes para el proceso de construcción de su identidad de género y que reconoce como tales. El análisis será fortalecido con el enfoque de la teoría *queer* y apoyado por el modelo performativo-teatral de Judith Butler. Ambas perspectivas teóricas se relacionarán con las etapas del ciclo vital y ciclo-genéricas.

Los criterios de selección de la muestra de participantes fueron:

1. Integrantes de instituciones de educación superior (estudiantes, funcionarios o docentes).
2. Que vivan en la comuna de Osorno.
3. Se reconocen como parte de las diversidades de género y sexuales.

RESULTADOS

El reconocimiento y, posterior aceptación, de una identidad de género distinta al sexo biológico involucra en las personas una transición, a veces física y, sobre todo, emocional. El contexto personal y social, y fundamentalmente el familiar, fue relevado en los relatos de vida y en las entrevistas. En virtud de la naturaleza de la diversidad de género fue posible observar los procesos transicionales desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, en las personas transgénero, la adaptación del cuerpo a la identidad de género se presenta en durante la infancia, posteriormente se tiene una autoaceptación dentro de la adolescencia y parte de la adultez de la condición y de aceptación social o familiar.

En cuanto a los contextos del desarrollo psicosocial donde las personas experimentaron en su infancia, situaciones o expresiones de homofobia, transfobia, bifobia, o prácticas discriminatorias o machistas en su núcleo familiar, habría sido determinante para exponer su condición de diversidad sexual de manera tardía, una vez superada la dependencia material y emocional de familias conservadoras. En los relatos de vida y entrevistas en profundidad, fue posible identificar las etapas del ciclo sexo genéricas en la creación identitaria a la que se refiere la teoría *queer* y que es reforzada por el modelo performativo-teatral que expone Butler. Las restricciones que impone una sociedad conservadora impiden, muchas veces, el reconocimiento de la diversidad de género en el segundo ciclo vital (adolescencia), donde encontramos la etapa de la negación, que posteriormente derivaría en la asimilación y aceptación, en

lo que se conoce como la “salida del clóset”, que ocurre, habitualmente, en las etapas más adultas.

1.- Primera etapa: identificación de la sexualidad/género

Los entrevistados, indican que durante su infancia algunos se formaron bajo el modelo de familia tradicional. Estos forman parte de familias numerosas y conservadoras o se encuentran inmersos en comunidades religiosas. Estas condiciones poseen marcados patrones de comportamiento que derivarán en estereotipos tradicionales de género y, en prácticas machistas. En este contexto del núcleo familiar, en un primer momento se reconoce haber adoptado posturas diferentes a la de sus familiares o, también, asumen actuaciones dentro de los mismos estereotipos impuestos. Los informantes de orientación gay, en la referencia a su infancia es posible reconocer similitudes en sus percepciones y prácticas sociales y comportamientos individuales:

Durante la niñez siempre fui diferente a mis primos y amigos, me gustaba estar sentado tras la cocina antes que salir a jugar fútbol [...] desde mucho antes ya me fijaba en la sonrisa, el pelo, los ojos, etc. de mis compañeros y primos. (Claudio).

Hace alusión a un rol de estereotipo femenino, pues reconoce agrado a actividades de los roles tradicionales femeninos y atención a detalles de personas del mismo sexo. En tanto que un segundo

informante (30 años mayor que el primero y condiciones de crianza similares) también reconoce aficiones asociadas al género femenino, un entorno familiar rural e influenciado por la iglesia:

Me gustaban los cuentos de Hans Christian Andersen, Oscar Wilde, y Las Mil y una Noches -de la biblioteca de mis bis-abuelos-, y los mapas y banderas del mundo [...] Ningún niño de mi edad leía esos cuentos emocionalmente intensos - además, sin saber que los autores fueron homosexuales, intuía que no era propio de un niño común y corriente esa sensibilidad. (Gustavo).

Remarca el interés por la lectura, la temática de los cuentos y novelas que para su punto de vista le interesaban. También reconoció un nulo interés en jugar con vehículos y otros juguetes que son estereotipados masculinos. En tanto, las entrevistadas con orientación lesbiana, ellas se cuestionan sobre la sexualidad, desde gestos inocentes como lo hace Paula, quien explica sobre su infancia: “Mi hermana una vez nos vio despedir de beso como solíamos hacerlo en la escuela y quedó muy... ¿sorprendida? me dijo que eso está mal, que es asqueroso, que las niñas no pueden besarse con las niñas”. La figura de su hermana mayor plantea el rechazo a su conducta, que contrario a lo que se buscaba, lo que hace es despertar un interés, y agrega, “Empezaron mis interrogantes al respecto del ¿por qué no

podemos? Mientras iba creciendo durante la educación básica, me llamaban mucho más la atención las niñas que los niños.” Esta inclinación emocional por otras niñas emergía de manera inadvertida, en cambio Mónica indica lo siguiente: “Cuando niños y niñas comienzan a desarrollar interés amoroso por el sexo opuesto, yo desarrolle interés intenso por las niñas”, haciendo así mismo la referencia a como ella lo ve, como una imagen de lo que sería su orientación sexual al hacer la comparación del gusto heterosexual, por lo que indica que comienza con las preguntas hacia sus figuras paternas y a su vez recibiendo negativas o muchas veces estás siendo ignoradas.

Las informadas bisexuales indicaron que su infancia pasa de forma tranquila, con las restricciones que enmarcan el grupo familiar, por lo que antes de entrar a la pubertad y/o preadolescencia, es en donde comienzan a conocer y/o darse cuenta

Cuando tuve cerca de 10 u 11 años mi primer beso fue con ella [...] Y desde ahí se empezó a ampliar mi mente y generar preguntas ¿me puede gustar una niña? ¿el amor solo es entre un hombre y una mujer? (Dayhara).

La entrevistada se cuestiona respecto de la “normalidad” que se le ha impuesto desde la infancia, y comienza a identificar sus propios sentimientos y la forma en que se estaban desarrollando. Este proceso provoca confusión en ella misma. Otra de las informantes de orientación bisexual indica:

“Podría decir que fue aproximadamente como a los 12 años, cuando entre a primero medio por ahí, pero no me dio un rechazo hacia mí misma. Primeramente, pensé que era Lesbiana, tenía como la confusión de que me estaba pasando” (Lorena), por lo tanto, no será indiferente a lo que sucede con sus sentimientos y como se desenvolverá durante la preadolescencia, siendo tanto positivo como negativo, en virtud de los parámetros tradicionales.

Sin embargo, el proceso de los transgénero sería diferente al momento en que reconocen incomodidad con sus cuerpos. En el caso de A.G, un chico transgénero explica el difícil proceso en el que se ven inmersos, que toma bastante tiempo y etapas vitales: “Cuando cumplí los 12 años o mejor dicho la PUBERTAD es donde yo ya odiaba mi cuerpo [...] pero cuando de verdad me di cuenta fue a los 16 y dije: Siempre fui un chico.” Será en la pubertad en que se presenta este conflicto entre el género y el sexo biológico, que termina por asimilar en la adolescencia. En tanto Antonia, una chica transgénero indica lo siguiente: “Yo cuando era chica me ponía faldas, así la falda de mi madre que se había quedado, todo eso. Yo me ponía faldas y todo eso.” Se destacan que comenzó durante la infancia en donde notaba pequeños cambios en cuanto a gustos, por lo que sufría bullying de parte de compañeros en la enseñanza básica e igual ella se veía afectada por la violencia intrafamiliar.

2.- Segunda Etapa: negación de la identidad sexo-genérica

La etapa de negación se enfoca en hechos en específicos, teniendo en cuenta como la

forma de actuar o simplemente negando dudas que tengan los demás miembros familiares y los grupos de amistades con los que se relaciona, esto respecta a como la sociedad posee una imagen estereotipada hacía las personas pertenecientes a la diversidad sexo-genérica. Como indica Claudio en su situación en donde tuvo que callarse para poder protegerse, por lo que señala lo siguiente:

Sabía que debía guardar silencio, pues debía evitar que el bullying del que era víctima no se incremente. Me mantuve en silencio hasta tercero medio, que fue cuando una compañera, se acercó ya que sentía atracción por mí, mi reacción fue actuar como un chico heterosexual.

Relata que al no saber qué hacer y siguiendo con la imagen de persona heteronormada, por lo que insta a que debe seguir demostrando la heterosexualidad a pesar de no sentirla e igualmente sintiéndose culpable por mentir.

En lo que respecta, Paula hace hincapié al miedo que sentía cuando estaba dándose cuenta de su sexualidad, por lo que expresa: “Tenía miedo de admitir o si quiera pensar en que mis gustos eran diferentes porque no conocía a nadie así, por lo que omití todo.” Esto debido a la influencia que habían de sus figuras paternas y sus profesores, los cuales indicaban y presionaban del cómo era las relaciones, Hombre-Mujer, descartando y negando la

posibilidad de relación entre hombre-hombre y mujer-mujer, siendo rechazada y asqueada las relaciones entre mismo sexo.

Desde el punto de vista de la bisexualidad, no es tan diferente a como es el trato con lesbianas y gays, Lorena indica sobre el miedo que posee en la actualidad, debido que no ha hecho ese “plus” de la “salida del clóset” con su familia, por lo que a pesar de que ella lo tenga en cuenta, el miedo al rechazo afecta bastante “¿Qué pasaría si le digo? a la vez me da miedo y prefiero no contarle [...] se produce ese miedo al rechazo que te deja ahí "Mejor para que lo voy a decir", no quiero causar conflicto” Por lo que muchas veces por la perspectiva que se posee hacia los bisexuales influye bastante esto dado tanto en la sociedad en general, como igualmente dentro de las diversidades, en donde igual existe una discriminación seria hacia las personas que pertenecen a esta línea de sexualidad. En tanto ambos entrevistados transgéneros no parecen pasar por una etapa de negación, si no que permanecen “ocultos” al respecto a cómo actuar frente a la sociedad, puesto a que su entorno es el que termina entrando en negación y rechazo contra ellos.

3.-Tercera Etapa: reconocimiento de la identidad sexo-genérica

Al entrar en el proceso de reconocimiento, comienzan con una idea sobre la diversidad sexo-genérica, con la finalidad de poder investigar y/o conocer la sexualidad o género y como se desenvuelven dentro de la sociedad actual. Esto es debido a que se necesita obtener un bastó conocimiento, para poder defenderse de las discriminaciones de

parte de grupos sociales, ya sea tanto de información que exponen organizaciones gubernamentales y no gubernamentales inmersas en la diversidad sexo-genérica, como de leyes anti-discriminación que puedan proteger la integridad física y psicológica de las que pueden ser víctimas, teniendo en cuenta la presión del grupo familiar, debido a la influencia que posee la misma sobre él individuo. Muchas veces, el poder reconocer su identidad sexual o de género, puede ser primordial para conocerse principalmente ya que pueden sentirse desorientados o algunas veces estancados en la negación para su propia protección. Según lo expuesto, Gustavo indica que, en su etapa de adolescencia, se sentía bisexual, pero posteriormente en su adultez joven retoma el poder tener un lineamiento con respecto a su sexualidad, por lo que menciona lo siguiente:

Comienzo a informarme y leer literatura temática ya sea científica, artículos de The Advocate, cuentos de Carlos Iturra, novelas de Lemebel y Gore Vidal. Tuve la oportunidad de viajar a Europa e ir a Amsterdam donde la diversidad sexual es amplia y real, conocer parejas homosexuales europeas en pubs y coffee shops, y reflexionar más seriamente de qué trayectoria me interesa seguir.

Por lo que eso le permitió el poder encontrarse consigo mismo en el contexto de

poder definirse de forma clara a medida que iba adquiriendo el conocimiento a través de diversos recursos que se encontraban en su alcance para poder tener en claro y dar un nombre en las cuales no sirva solamente como etiqueta de su homosexualidad.

En cuanto a cómo se enfrentan a esta etapa, las informantes lesbianas, Mónica indica lo siguiente

Mientras estaba descubriéndome a mí misma, conocí a Carol, una chica con quien tuve una relación esporádica desde primero a tercero medio. Era algo que sabíamos ella, yo y un grupo muy pequeño de amigos en común. Fue la primera vez que me enfrente a una “salida de clóset.

Desde su punto de vista, a medida que iba reconociendo su orientación sexual, así mismo ella se enfrentó por primera vez a “salida de clóset” a la que se refiere en dar a entender su orientación sexual, por lo que igual a través de esa experiencia, ella indica que había cierta lejanía o que se visualizara el morbo dentro de sus compañeros al visualizar una relación lésbica dentro de su grupo de amigos. Por otra parte, la participante bisexual, Dayhara.

[...] pensé que lo que sentía por mi vecina fue una ilusión y que me gustaban los hombres y solo ellos me gustaría. [...] Logré comprender lo que me pasaba (recién entre los 15 y 16 años), supe que era

*Bisexual no era Lesbiana ni
Hetero era Bisexual.*

Indicando así mismo que puede establecer una confusión dentro de sí misma, al no poder comprenderse hasta que estuvo en otra relación, en donde comprendió mejor que no era confusión entre los dos géneros, puesto que expone que no era solo la atracción física, si no que a través de los sentimientos cuando estaba al lado de una persona independiente de su sexualidad.

En cambio, A.G el chico transgénero indica como comenzó a informarse más sobre su identidad en las cuales indica

Conocí gente LGBT+ y ahí fue donde un amigo me ayudó en este tema (el igual es trans masculino), me mostraba fotos y videos informativos, porque obvio tenía que estar bien informado para luego decirle a mis padres sin tanto atado”

Por las cuales indica igualmente que recibió ayuda para mantenerse informado con respecto a lo que era la construcción de su identidad como transgénero, teniendo en cuenta toda información que le sea de utilidad y que pueda resolver tanto las dudas de él, esto más que nada era para posteriormente informar a sus padres y que ellos mismos le brindarán el apoyo que necesita.

4.- Cuarta Etapa: asimilación de la identidad sexo-genérica

En esta etapa comienza el proceso de asimilación que conlleva a las formas en que construyen su identidad, tanto de forma propia, como ante la sociedad y a quienes rodea. La recopilación de información sigue avanzando, pero aun así la persona y/o individuo ya se encuentra más segura con respecto a su identidad sexo-genérica, por lo que ya no poseen tantas dudas como en las primeras etapas. Independientemente de esto, Claudio indica “En mi adolescencia, tenía claro quién era [...]sabía que debía guardar silencio, pues debía evitar que el bullying del que era víctima no se incremente” En las cuales a pesar de haber asimilado su sexualidad y/o gustos, existen problemáticas como es el bullying, en las cuales podría aumentar de forma alarmante, esto puede ser perjudicial, por el temor de lo que podría suceder. En tanto, Paula indica

La primera chica lesbiana con la que interactué de forma cercana quien me hablaba de sus relaciones y me explicaba como lo llevaban (en todo ámbito...). Con los meses hice amistades con los niveles más alto [...]sólo me sentía aceptada por ese grupo que formamos, todos de diferentes edades en donde yo era la menor.

Ella indica que al haber interactuado con otras personas ella comenzó a comprender la forma de relacionarse, sintiéndose aceptada con las personas de cursos superiores durante su adolescencia. Pero así mismo puede generarse una distancia con

compañeros de curso. En tanto los bisexuales esta etapa pasa en su gran mayoría desapercibida, por lo que Lorena menciona “la bisexualidad no se define a un solo género no he tenido cambios notorios por decirle así, claro que mis parejas o mis parejas mujeres han, las he escondido, obviamente no las he dado a luz” Tomando en cuenta de que ellos no son diferenciados por tener gustos por ambos sexos, pero igualmente tienden a esconderse debido a la imagen negativa que se tiene hacia ellos.

En tanto la asimilación de las personas transgéneros tiende a ser diferente, ante sí mismos como la sociedad. Antonia hace un hincapié de que en su adultez pudo dar en cuenta su construcción después de los problemas y bullying que sufrió ella “Le dije ‘No me siento hombre, siempre me han impuesto ser hombre, pero no me siento hombre, siempre dicen, es que tu naciste hombre y tienes que morir hombre ¿Por qué?’” Ella misma indica que gracias al apoyo de amigas que hizo en la Universidad y a la misma psicóloga comprendió que estaba en un género que no era el propio.

5.- Quinta Etapa: aceptación de la identidad sexo-genérica

La aceptación puede ver de dos formas, la aceptación personal, las cuales la gran parte de los informantes y personas de la diversidad sexo-genérica hacen para poder sentirse completos consigo mismos. Pero igualmente se encuentra la aceptación ante la familia y la sociedad, debido a que muchas veces uno puede terminar más afectado ante la opinión pública o imponen estereotipos que no son verdaderos, Gustavo indica lo

siguiente “[...] siendo adulto les conté de mi condición gay [...] hoy mi condición homosexual la he conversado abiertamente con mis primos y con el tío patriarca de la familia, además de mis hermanos.” Al hablar con su grupo familiar y hacer la “salida del clóset” genera una culminación de su proceso de aceptación sin la carga del “¿qué dirán?” siendo así mismo aceptado por su mismo entorno. Sin embargo, Mónica se refiere de forma diferente a su propia aceptación “12 años desde que comencé a notar mi orientación hasta que deje de ocultarla, sin embargo, cada vez que conozco a una nueva persona vuelvo a pasar por una salida de clóset” en el que se puede ver una especie de ciclo sin fin, debido a que muchas personas deben pasar por ese tipo de situación ante la misma sociedad.

En tanto Lorena menciona sobre su propia aceptación propia, “me acepte, mis amigas más cercanas me aceptaron inmediatamente, me dijeron que totalmente me apoyaban” Menciona grupo de amigas cercanas a ella que la aceptan de igual forma sin tener un daño de por medio ante el prejuicio que existe. A diferencia del punto de vista de las otras sexualidades, los transgéneros a pesar de haberse aceptado que se encuentran en un cuerpo que no es el propio, deben si o si pasar por aceptación familiar, lo cual muchas veces puede ser tanto aceptada como rechazada. A.G. menciona “Cuando le dije a mi mamá me respondió que ya lo sabía y me apoyaría, mi papá fue un poco más serio y terco, mamá dice que es de una mentalidad antigua, pero igual lo acepta” Posee una aceptación tanto familiar como de amigos cercanos, pero

indica igual lo siguiente “El hecho de que en mi carnet sale mi nombre por el cual no me identifico y para cualquier trámite legal que haga saldrá ese nombre”. Para ellos el nombre es esencial para la culminación de su construcción de identidad, por ende, es importante para la aceptación que merecen ante la sociedad en general.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

De acuerdo con los resultados obtenidos y teniendo en cuenta lo que algunos autores habían mencionado, se puede indicar que la construcción de una identidad sexual o de género abarca etapas del ciclo vital individual, donde parte de las personas que pertenecen a la diversidad sexo-genérica pasan por etapas de identificación, negación (A excepción de transgéneros), reconocimiento, asimilación y aceptación, en las cuales se van desarrollando de forma individual, constando que a pesar de eso, la construcción de la identidad es diferente a como se encuentra establecida el ciclo vital personal, no concuerdan debido a que la persona puede tardar en la situación de “darse cuenta” de su sexualidad y/género.

En tanto la teoría *queer* y lo que refiere desde el punto de vista de lo que expresan Fonseca y Quintero (2009), hace alusión a como se desarrolla la construcción de identidad, por las cuales las etapas de identidad sexo-genérico, son primordiales ya que se entregaría una orientación y/o intervención tanto personal, como familiar. Lo que significa que las personas pertenecientes a la comunidad LGTBI+ y/o diversidad sexual y de género deben contar con el apoyo psicosocial para poder

conocerse a sí mismos. Sin embargo, se puede mencionar que las etapas determinadas para la identificación de la sexualidad y/o género, no entran a ser iguales a las etapas del ciclo vital, puesto a que pueden comenzar a trabajarse tanto desde la infancia, la adolescencia o la adultez, eso va a depender de la atención que comience a darse en cuanto a cómo vayan creciendo, esto debido a la ignorancia que se puede tener.

Por lo que algunos autores definen los diferentes tipos de sexualidades y géneros para poder ahondar en estas temáticas y como afecta la sociedad actual ante la nombrada “Salida del clóset” muchos de ellos no poseen la información presente debido a la falta del conocimiento de la misma sociedad que se basa en los estereotipos que vayan a tomarse en cuenta.

Desde el Trabajo Social, Langarita (2016; 2017) menciona y hace énfasis en la baja de información, con tal de entregar herramientas informativas para hacer un acercamiento hacia la comunidad LGTBI+, haciendo referencia a cómo se está avanzando en esta materia en España, debido a las mismas. Otero (2016; 2017; 2018), por el contrario, se refiere a las situaciones de homofobia, transfobia y bifobia, en México y España, donde la violencia tanto psicológica, como física afectan a las personas de la diversidad sexual y de género, donde estas violaciones a los derechos humanos dados por instituciones públicas y privadas, en donde el estado no se hace cargo de entregar un apoyo oportuno hacia las personas LGTBI+. Galaz (2016; 2018) sin embargo menciona sobre el miramiento

que hay que darle a la sociedad Chilena actual con perspectiva de género, en donde menciona que a través de la enseñanza y fomentación del apoyo hacia los estudiantes tanto de básica, enseñanza media y enseñanza superior se pueden podrían crear nuevas estrategias, por lo que ella indica que el Trabajo social mientras más inmerso se encuentre se podría entregar apoyo oportuno y se podría reducir la tasa de suicidios de individuos pertenecientes a la comunidad LGTBI. Otros autores chilenos (Ramírez, Contreras, 2016; Muñoz, 2015) indican que falta bastante en materia de LGTBI+, debido a la falta de leyes e información que se enmarquen en tema de derechos humanos, derechos sexuales y de género que puedan proteger a los individuos de una sociedad estereotipada. A pesar de eso, existen muchas falencias frente al trato que se les da, en las cuales, muchas veces los servicios educacionales y de salud, son los que generan una alarmante vulneración de derechos sociales. Se puede indicar que, al hacer la comparación con los autores, Langarita (2016, 2017), hace miramientos a la información que se encuentra circulando, las cuales, dentro de la investigación, a factores primordiales y definiciones. Otero (2016; 2017; 2018) habla, de cómo, se da la temática de la violencia contra la diversidad sexo-genérica, a partir de lo recopilado por los informantes. Ellos mencionan, sobre las vulneraciones que sufrieron en el entorno, a medida que se iban cumpliendo etapas del ciclo vital individual, este tipo de vulneración o ataque, pueden ser de parte de su grupo familiar y/o círculos cercanos que puedan generar una influencia que puedan afectarle a largo plazo.

Dentro de lo que cabe, la idea de poder generar estas etapas de identificación sería para poder entregar al Trabajo Social información para entregar el apoyo, protección y orientación a personas de la diversidad sexo-genérica en una sociedad machista y patriarcal, las cuales perjudicaría a las personas de la comunidad LGTBI+, esto debido a que muchos NNA (niños, niñas y adolescentes) son afectados anímicamente, alguno de ellos llegando a caer en depresión, así mismo teniendo que vivir ocultándose ante una sociedad que los discriminan por su gusto sexual o por su género que difiere al biológico, muchos de estos pueden terminar en suicidio o asesinato (ejemplo; tristemente célebre de esto es el asesinato de Daniel Zamudio que ha sido el más significativo en Chile). Si bien, dentro de otras áreas de las Ciencias Sociales se encuentra información ya escrita en Trabajo Social de algunos autores ya mencionados anteriormente, se pueden formular ideas que logren hacer cambios importantes para la intervención de caso individuo, familia y comunitario.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión esta investigación, se hizo a partir de la información que fue recopilada para la realización de una estructura de etapas identitarias sexo-genérica, y de como se establecería el crecimiento de una persona que pertenezca a la comunidad LGTBI+ y/o diversidad sexo-genérica; si bien se hizo con apoyo del ciclo vital individual, estas, no se establecen en su mayoría dentro de las etapas que identifican las transiciones, que anteriormente fueron descritas en este artículo.

En cuanto materia de LGTBI+, a nivel nacional hace falta poder potenciar los estudios que se han trabajado dentro de las distintas áreas de las Ciencias Sociales y Salud, esto debido a que las instituciones tanto públicas como privadas no se hacen cargo de entregar un apoyo que sea eficiente para la población, las cuales no son minoritarias como se indica comúnmente, sino que debido a la violencia tanto física como psicológica, además del rechazo de parte de grupos sociales, al igual que grupos familiares. Prefieren permanecer en silencio, o comúnmente se le llama “salida del clóset”, siendo muy pocas personas quienes resultan a dar el “paso” a pesar de las complicaciones que se posee. En Trabajo Social, posee información escasa o muy limitada dentro de los contextos sociales, en las que se debería entregar un apoyo a los estudiantes que estén comenzando o se encuentren en proceso de la transición de su género o de su sexualidad y se encuentren inmersos dentro de la educación, como la enseñanza media y la enseñanza superior. Por lo mismo, se espera que a futuro se sigan implementando leyes que protejan la integridad y derechos libertarios de estas personas, teniendo en cuenta de que la sexualidad en la actualidad no es un tabú, tanto niños, niñas, adolescentes y jóvenes adultos, necesitan apoyo de las instituciones, grupos sociales o del mismo grupo familiar para desarrollarse.

Para concluir, dentro del campo de trabajo, en el que se desarrolla el Trabajo Social, esta investigación puede fortalecer e innovar con herramientas para la intervención y orientación dentro de las áreas de trabajo como es caso individuo y

familia, en las cuales compromete el desarrollo humano personal de los usuarios, quienes construyen su propia identidad sexo-genérica dentro de una sociedad patriarcal, en las cuales en la actualidad se encuentran en una situación de desamparo de parte de la misma carrera dentro de Chile, igualmente rescatando los derechos humanos, para el trabajo social es esencial poder apoyar y empoderar a las personas que son pertenecientes a diversidad de género y sexual, dentro de una sociedad chilena en la que predomina la discriminación y vulneración de sus derechos y principios de ser humanos.

REFERENCIAS

- Bárceñas, K. (2014). Iglesias y grupos espirituales para la diversidad sexual y de género en México: intersecciones sobre religión y género. *Revista de Estudios Sociales*, (49), 33-46. México.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. España: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. España: Editorial Paidós Ibérica S.A.
- Cabadillas, N. (2016). Normalizar la existencia Lesbiana. *Revista de estudios feministas*, 24(3) Florianópolis.
- Calvo, G. Sierra, J. Caparrós, E. (2018). Derechos humanos y educación afectivo-sexual en la adolescencia: el programa educativo Forma Joven. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa* (68), 80-101

- Etchezahar, E. (2014). La construcción social del género desde la perspectiva de la perspectiva de la teoría de la identidad de género. *Ciencia, Docencia y Tecnología*. 25(49). 128-142.
- Esguerra, C; Bello, J. (2014). Interseccionalidad y políticas públicas LGBTI en Colombia: usos y desplazamientos de una noción crítica. *Revista de Estudios Sociales*, (49), 19-32
- Freitas de León, P. (2018). Reseña: “Terapia afirmativa: una introducción a la psicología y a la psicoterapia dirigida a gays, lesbianas y bisexuales”. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 8(1) 288-298.
- Fonseca, C; Quintero, M. (2009). La teoría Queer: La des-construcción de las sexualidades periféricas. *Revista Sociológica*, (69), pp 43 – 60.
- Galaz, C; Troncoso, L; Morrison, R. (2016). Miradas Críticas sobre la Intervención Educativa en Diversidad Sexual. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, (10), p. 93- 111. Chile.
- Galaz, C; Parada, K; Asturillo, C; Fuentes, M; Morales, M. & Toro, V. (2018). Imaginarios de sexualidad y fenomenos de homo- y transfobia en la educación formal. Un estudio de caso en Chile. *Ambigua, Revista de investigaciones sobre Género y Estudios Culturales*. (5). 4-24. Chile.
- Garrido, J. & Barrientos, C. J. (2018). Identidades en transición: Prensa, activismo y disidencia sexual en Chile, 1990-2010. *Revista Psicoperspectivas*, 17(1). Chile.
- González, Y. (2017). La construcción de la identidad de género: fundamentos teóricos y metodológicos. *Revista Sexología Y Sociedad*, 23(1). Chile.
- González, M. Núñez, C. Galaz, C. Troncoso, L. & Morrison, R. (2018). Diversidades sexuales y de género: Lógicas y usos en la acción pública. *Psicoperspectivas*, 17(1), 1-5. Chile
- Gros, A.(2016). Judith Butler y Beatriz Preciado: Una comparación de dos modelos teóricos de la construcción de la identidad de género en la teoría *queer*. *Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(30), 245-260.
- Joya, N. (2016). Diálogo bioética-derechos humanos y ética civil en el ejercicio de la ciudadanía: caso comunidad LGTB. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 16(2), 40-57.
- Langarita, J. & Mesquida, J. (2016). Interpelaciones de las sexualidad(es) al Trabajo Social. Apuntes para una praxis renovada. En E. Pastor y E. Raya (eds.), *Trabajo Social, derechos humanos e innovación social* (pp.171-182). *Navarra: Thompson*. España.
- Langarita, J. A (2016). Diversidad sexo-genérica y Trabajo Social: miradas, preguntas y retos. *Revista de Trabajo Social*, 208. 9-19. España
- Langarita, J. A (2017) Amariconar el trabajo social. Notas para una teoría radical que sexualice la disciplina. *III Congreso Aragonés de Trabajo Social*. España.

- Langarita, J. A; Grau, J. (2017). Antropología y diversidad sexual y de género en España. Hacia la construcción de una especialidad disciplinaria; *Revista de Dialectología y tradiciones populares*, 22 (2). 311-334. España.
- Lampert, M (2017) Evolución del concepto de género: Identidad de género y la orientación sexual. DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS, EXTENSIÓN Y PUBLICACIONES Biblioteca del Congreso Nacional de Chile
- Ley 20.609 (Ley Zamudio). *Diario Oficial de la República de Chile*, Santiago, Chile, 24 de Julio del 2012
- Ley 21.120 (Ley de Identidad de Género). *Diario Oficial de la República de Chile*, Santiago, Chile, 10 de Diciembre del 2018
- Liu J, Yi Z, Zhao Y, Qu B, Zhu Y (2018) The psychological health and associated factors of men who have sex with men in China: A cross-sectional survey. *PLOS ONE* 13(5).
- López, J. (2018) Movilización y Contramovilización frente a los derechos LGBTI. Respuestas conservadoras al reconocimiento de los derechos humanos; *Revista de Estudios sociológicos*, Vol 36, N° 106.
- Maroto, Á. (2006). Homosexualidad y Trabajo Social: Herramientas para la reflexión y la intervención profesional. Madrid, España: *Siglo XXI de España editores S.A.*
- Mendoza, D. Briano, G. Saavedra, M. (2018). Diversidad de género en posiciones estratégicas y el nivel de endeudamiento: evidencia en empresas cotizantes mexicanas. *Revista mexicana de Economía y Finanzas Nueva Época*. 13 (4). 631-654. México.
- Mesquida, J. Quiroga, V. Boixados, A. (2014). Trabajo Social, Diversidad Sexual y Envejecimiento. Una investigación a través de una experiencia de aprendizaje-servicio; *Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 21; Barcelona; España
- MOVILH. (2018). Informe Anual de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género en Chile (XVI).
- Muñoz, F. (2015). Estándares conceptuales y cargas procesales en el litigio antidiscriminación. Análisis crítico de la jurisprudencia sobre Ley Zamudio entre 2012 y 2015"; *Revista Derecho* Vol.28 no 2. Chile.
- Otero, L. Mancinas, S. (2016). Nivel de Sexismo y estereotipos de género en estudiantes de Trabajo Social Regiomontanas. *Revista internacional de Trabajo Social y Bienestar*. (5). 17-30.
- Otero, L. (2016). Percepción sobre la violencia intragénero en una muestra de estudiantes de Trabajo Social mexicanos. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (58), 80-94. México
- Otero, L. & Treviño, L. (2016). Sexismo y actitudes hacia la homosexualidad la bisexualidad y la transexualidad en estudiantes de Trabajo Social

- mexicanos. *Trabajo Social global. Revista de Investigaciones en intervención social*, 6 (11), 3-30. México.
- Otero, L. (2017). Actitudes frente a la diversidad sexual entre los estudiantes de trabajo social mexicanos: El contexto regiomentano. *Cuadernos de Trabajo Social*, 30(2). 417-433. México.
- Otero, L. Treviño, L. (2017). Espacios, protagonistas y causas de la homofobia y la lesbofobia en México. Un análisis del armario, los estereotipos de género y la transgresión. *Imagonautas*. 9. 93-116. México
- Otero, L. Negroni, L. (2018). Imaginarios del Amor, en gays, lesbianas y bisexuales de México y España. Una investigación cualitativa. *Margen*. 88. 1-20.
- Pérez, M. (2017). La cadena Sexo-Género-Revolución. *Estudios Feministas*, Florianópolis, (25), p. 435-451. Brasil.
- Peretti, D. (2015). El género, una variable normal en la construcción de la identidad sexual: aportes, fantasmas, evolución. *Revista Sexología Y Sociedad*, 20(2).
- Quinche, M. Violencias, omisiones y estructuras que enfrentan las personas LGBTI. *Estudios Socio-Jurídicos*, [S.l.], v. 18, n. 02, p. 47-85, jul. 2016.
- Ramírez, M. Contreras, S. (2016) Narrativas de identidad afectivo-sexual LGTB en contextos escolares: el aparecer frente al Otro. *Estudios pedagógicos* (13). pp. 235-254. Chile.
- Rhodes, S. (1983). Un enfoque de desarrollo del ciclo de vida familiar. *Revista Trabajo Social*, (39), p. 5-14.
- Rojas, K. Gómez, J. Pazos, V. (2014). El ciclo vital individual. *CCAP*, 13, N°4, pp.9-20.
- Suess, A. (2014). Cuestionamiento de dinámicas de patologización y exclusión discursiva desde perspectivas trans e intersex. *Revista de Estudios Sociales*, (49), 128-143.
- Yogyakartaprinciples.org – The Application of International Human Rights Law in relation to Sexual Orientation and Gender Identity. (2019).